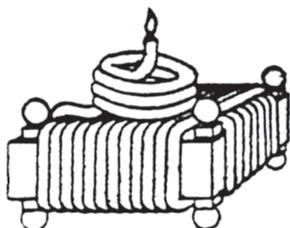


CUADERNOS

de
Etnología y Etnografía
de Navarra

ENERO - DICIEMBRE 2013

AÑO XLV - Nº 88
SEPARATA



Aspectos etnográficos de lo festivo en el valle de Guesálaz y Salinas de Oro

Ester ÁLVAREZ VIDAURRE, Pablo ORDUNA PORTÚS,
Pablo ÁLVAREZ VIDAURRE

CUADERNOS de Etnología y Etnografía de Navarra

SUMARIO

Antxon Aguirre Sorondo El carboneo en las Améscoas	5
Ester Álvarez Vidaurre, Pablo Orduna Portús, Pablo Álvarez Vidaurre Aspectos etnográficos de lo festivo en el valle de Guesálaz y Salinas de Oro	25
Ande Erce Domínguez, Raquel Unanua González El tejar de Apadul (Yesa, Navarra).....	47
Juan Cruz Labeaga Mendiola El juego de la pelota en Viana	71
José Ramón Mendióroz Equiza La abejera de Pópulo (Añorbe), testigo de la apicultura hace doscientos años	109
FIRMAS INVITADAS	
Susana Irigaray Soto El concepto de patrimonio cultural inmaterial	121
Alfredo Asiáin Ansorena El patrimonio cultural inmaterial: estado de la cuestión en el décimo aniversario de la Convención de la UNESCO (con una mirada especial a Navarra).....	127



Año 45
Número 88
2013

Aspectos etnográficos de lo festivo en el valle de Guesálaz y Salinas de Oro

Ester ÁLVAREZ VIDAURRE*
Pablo ORDUNA PORTÚS**
Pablo ÁLVAREZ VIDAURRE

Si todo el año fuese fiesta,
divertirse sería más aburrido que trabajar.
William Shakespeare (1564-1616)

El trabajo de campo se ha desarrollado en el valle de Guesálaz (Gesalatz), paraje inscrito en la comarca de Tierra Estella. Se ha tenido la fortuna de poder trabajar en un lugar que, a pesar de su situación de creciente despoblamiento, aún conserva vigentes, al menos en su memoria, varias de sus tradiciones festivas. El municipio está compuesto por once pueblos y por cuatro lugares habitados, siendo el total de su población de 457 habitantes. Así mismo, se ha analizado conjuntamente el calendario festivo de Salinas de Oro (Jaitz). Este municipio, antes parte del valle de Guesálaz, en la actualidad es independiente aunque permanece en gran medida vinculado a los otros pueblos aledaños. De hecho, no es infrecuente ver a alguno de sus dieciocho vecinos en las celebraciones guesalatarras.

Para el desarrollo de la labor de campo, el guión metodológico ha contado con la documentación aportada por varios informantes entrevistados. Esto se hizo durante el desarrollo de algunas de las festividades aquí mencionadas. Para este trabajo se ha seguido el modelo de estudio y diseñado por don José Miguel de Barandiarán (1975) en su *Guía para una encuesta etnográfica*. Las respuestas han sido analizadas tras tener en cuenta los aspectos geo-climáticos

* Etniker Navarra.

** Etniker Navarra y Red Cultural-Kultursarea.

y poblacionales que marcan los rasgos distintivos de una región enclavada al pie de una sierra y en la puerta del Mediodía navarro. Localización que hasta no hace mucho dejaba al valle abocado a un único sistema económico agropecuario (Álvarez y Orduna, 2008). Por ello, se intentará exponer la lectura de las informaciones obtenidas examinando su evolución en las últimas décadas.

Es importante puntualizar que el ciclo festivo del lugar tiene un carácter anual. Sin embargo, este no se encuadra dentro del calendario mensual oficial sino que queda delimitado conforme a dos secuencias temporales: el calendario agropecuario y el religioso. Básicamente, en todos los pueblos de la comarca se celebran los mismos ritos festivos aunque con ligeras variaciones en sus formas. Podemos decir que se trata de una manera de expresión pública del inconsciente colectivo. Un lenguaje lleno de significados y mensajes encriptados. Por lo tanto, para descifrar esta simbología no queda sino buscar en un primer lugar todo su bagaje y posteriormente realizar un análisis comparativo con un entorno circundante más extenso. Solo así se aísla lo peculiar y se localiza lo común en el universo lúdico antropológico. Esta «autopsia» de la estructura del «festejo» debe beber pues de un sistema de estudio comparativo etnohistórico.

Luis de Hoyos Sainz (1935) afirma que la fiesta popular nos da «una de las fases más interesantes de la cultura de los pueblos, para la investigación de su psicología». Es un elemento integrado normalmente en el calendario de la liturgia cristiana que no deja de vertebrar el ciclo laboral anual. No es sino un elenco de festejos que se suceden sin límite de continuidad entablando relaciones entre la estructura sociocultural de la comunidad y su nicho ecológico. Lo festivo logra de tal forma una consecución unitaria de la interpretación y asimilación del territorio a la etnología del pueblo y viceversa. Es una expresión de la realidad social y un mosaico de influencias que traspasan los límites geográficos de cada región o valle donde dejan una huella perdurable en su imaginario colectivo (Cátedra, 2001).

INFORMANTES

- Elvira Vidaurre Ganuza, 1925 (Muez) de casa Juanmarce *Quincallero*.
- Víctor Vidaurre Ganuza 1912 (Muez) de casa Juanmarce *Quincallero*.
- Pablo Álvarez Vidaurre 1980 (Muez) de casa Juanmarce *Quincallero*.
- Ainara Zabalza Saldise, 1989 (Muniáin) casa Conde.
- Mikel Navarcorena, 1970 (Muez) de casa El Rojo. Alcalde del concejo de Muez.
- Epifanio Lazcano (padre) y Epifanio Lazcano (hijo), cencerreros, Iturgoyen.

LAS FIESTAS PATRONALES Y ESTIVALES

Actualmente, los festejos más importantes de cada uno de sus concejos son las fiestas del verano por sus patrones. En estas fechas se aprovecha la mayor afluencia de gente al pueblo desde sus contornos. En el caso de cada localidad las organizan entre los vecinos y el Ayuntamiento de forma acomunada. Otra fiesta importante es la fiesta del valle (a finales de agosto–principios de septiembre) organizada por el consistorio de Guesálaz y anualmente por uno de los concejos.

Con motivo de esta ocasión se rehabilita en 'ozalan' (*auzolan*) uno de sus edificios o lugares más emblemáticos del lugar que la organiza ese año: antiguas escuelas, lavaderos, etc. Tal fiesta se celebra desde 1994 y se edita una revista anual con curiosidades, noticias y reseñas de la comarca además del programa de actos. Una característica común a todos los momentos festivos celebrados en este valle es la presencia en ellos del bandeo de campanas desde la iglesia. Ya sean festividades patronales, procesiones, romerías o laicas.

Se trata de actos colectivos y muy dinámicos. En Muez, por ejemplo, en la festividad de Santa Rosa de Lima (23 de agosto), los mozos se encargaban de buscar a los músicos que actuaban durante las fiestas anuales del pueblo. Se dejaban asesorar por uno mayor cuando era necesario. Los gastos de fiestas se pagaban entre todos los mozos a partes iguales. Hoy en día eso ha quedado en manos del concejo. Hay que señalar que eran y son muy concurridas, con la asistencia de huéspedes, además de familiares y gente de los pueblos próximos.

Antes, durante los tres primeros días, había baile de mozos y juego de pelota a mano en el frontón por parejas. El frontón siempre estaba ocupado por un nutrido público, Con frecuencia venía gente de pueblos próximos, deseosos de jugar partidos y enfrentarse a los de Muez. Hoy el campeonato es de frontenis y entre los jovencitos del lugar.

Si hay un acto alegre y masivo es la ronda copera que se celebra en todos los pueblos tras la comida popular en la casa del concejo. En ella participan jóvenes y maduros disfrazados. Todos ellos, tocando música con acordeón y tambor, van de casa en casa haciendo paradas para cantar y consumir las viandas y bebidas que les ofrecen. En Muez, antes solo iban mozos y mozas solteros, pero ahora, con el paso del tiempo, acuden sus hijos siendo mayoría.



Campa junto a la ermita para las fiestas en la romería a San Jerónimo (Salinas de Oro), 2005. (Foto: P. Álvarez Vidaurre).

En las fiestas *txikis* de Muez, día de Santa Eulalia (10 de diciembre), por la mañana se cantaba en las calles del pueblo una aurora¹:

Un lucero aparece en el cielo;
Anunciando el día que es.
Es María la Reina del Cielo;
Es la más hermosa rosa de Belem;
Es la más hermosa rosa de Belem.
A ti, Madre, hoy todos te pedimos;
Que nos guíe en esta Comunión;
Que triunfe siempre en Muez y no lo olvides
Y echas a este pueblo tu fiel bendición.
Que triunfe siempre en Muez y no lo olvides
Y echas a este pueblo tu fiel bendición.
Bendita María, bendita diré;
Bendita entre todas así cantare:
Ave, ave, ave María;
Ave, ave, ave María.



Ronda copera en fiestas de Muez por Santa Rosa de Lima, 2012. (Foto: P. Orduna Portús).

Antes, en este pueblo, después de cantada se celebraba la misa solemne en honor de la patrona y seguía la fiesta y había música de guitarra y acordeón. Esta era tocada por jóvenes del lugar con más o menos arte.

¹ Como veremos, muy similar a otra cantada en Guembe en la primavera.

En Garísoain, en 1584, don Pedro de Viguria, señor del palacio de Viguria, prohibió que se hicieran *batzarres* o fiestas en la iglesia y cementerio del pueblo. Sin embargo, los vecinos del lugar no dejaron de hacerlo y en 1646 se volvían a prohibir. Además, se les apercibía que si tañían las campanas por cualquier festejo se les castigaría. Y es que en el valle esto es una pasión. Así, por ejemplo, en esta la localidad se bandeaban las campanas durante las noches de Santa Águeda, San Juan y San Pedro. A pesar de estas prohibiciones, los garisoaindarras siguieron haciéndolo hasta nuestros días. De hecho, en 1722, Diego Benito de Soria prohibía que por la Virgen de septiembre (día 8) «en las megetas –mecetas– no permitan que el juglar o gaita ande por el lugar después de toque de las Ave Marías, pena de excomunió» (Jimeno, 1976)².



Gigantes del valle de Guesálaz, 2011. (Foto: E. Álvarez Vidaurre).

² Todo ello es una muestra más del ahínco que tuvieron las elites laicas y religiosas desde el siglo XVI en reorganizar, limitar y adecuar los festejos populares a un nuevo orden que nunca llegó a cuajar del todo ni a ser estar plenamente establecido y, mucho menos, respetado (Ilundain y Orduna, 2012).

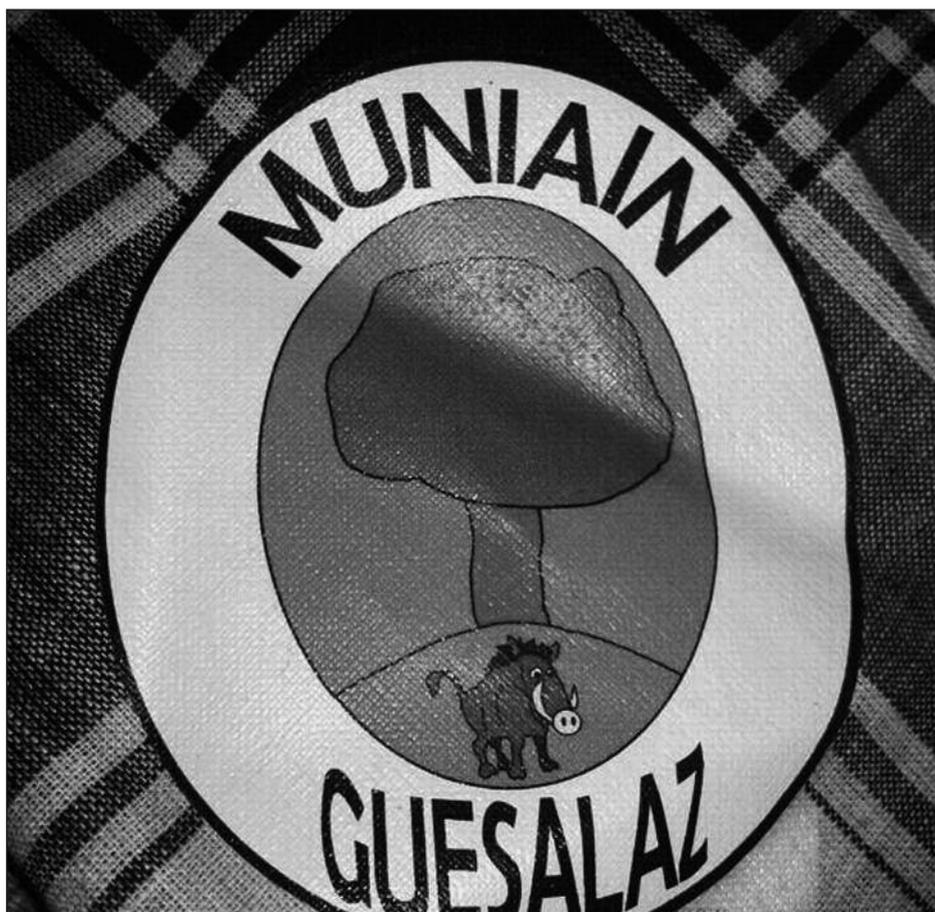
A pesar de ello, hoy, las noches del 7 de septiembre, frente al templo parroquial, encienden una hoguera en vísperas de sus fiestas patronales. En derredor del fuego danzan los mozos y mozas y el concejo invita a vino a sus vecinos. Sin embargo, lo que sí se ha perdido es la inauguración del baile en las eras por parte de los mayordomos y mayordomas, elegidos unos por San Pedro y las otras por la Virgen de agosto.

En Salinas de Oro, las fiestas mayores se celebran el 29 de septiembre por San Miguel. La actividad más concurrida y disfrutada por el conjunto de sus vecinos es el calderete popular, aunque no faltan procesiones, campeonatos de pelota y, por supuesto, la ronda copera. Se realiza una romería el día 30 a la ermita de San Jerónimo, al igual que el 13 de diciembre, por Santa Lucía, en las fiestas *txikis* del pueblo.

Un esquema de las fiestas del territorio sería el siguiente (fuente: Ayuntamiento de Guesálaz):

ARGUIÑANO/ARGINANO	Primer domingo de octubre.
ARZOZ/ARTZOTZ	Fiestas el tercer fin de semana de junio. Romería a la ermita de Santa Cruz hacia el 19 de junio coincidiendo con las fiestas patronales.
ESTÉNOZ/ESTENOTZ	Primer o segundo fin de semana de noviembre.
GARISOAIN/GARISOAIN	Fiestas el primer fin de semana de septiembre. Romería a la ermita de la Virgen del Pilar el 12 de octubre.
GUEMBE/GEMBE	Fiestas el segundo fin de semana de junio, domingo Romería a la ermita de San Antonio.
IRUJO/IRUXO	No se celebra ya ningún festejo.
IRURRE/IRURRE	Fiestas de la Asunción el 15 de Agosto. 15 de diciembre día de Santa Lucia.
ITURGOYEN/ITURGOIEN	Las fiestas se celebran 50 días después de Semana Santa. Romería a la ermita Andra Mari el primer domingo de mayo. Fiestas en Pentecostés. A la semana siguiente a Pentecostés se sube a la ermita de la Trinidad. Fiesta de la cofradía de la Trinidad 15 días después de subir a la Trinidad. Romería a la ermita de San Adrian el fin de semana más próximo al 16 de mayo. Fiesta de San Adrian. 16 de agosto San Roque. Bajada de la Trinidad el último domingo de agosto. Romería a San Millán el fin de semana más próximo al 12 de noviembre.
IZURZU/IZURTZU	Fiestas el tercer sábado de septiembre
LERATE/LERATE	Fiestas el fin de semana más cercano al 29 de junio. Romería a la ermita de San Pedro Mártir el sábado próximo al 29 de abril.

MUEZ/MUETZ	Fin de semana más cercano al día 23 de agosto (Santa Rosa de Lima) Romería el 1 de mayo a la ermita de la Virgen del Sagrario. Fiestas pequeñas el fin de semana as cercano al 10 de diciembre en honor a Santa Eulalia. Antiguamente se celebraba el día de San Isidro el 15 de mayo.
MUNIÁIN DE GUESALAZ/ GESALATZEKO MUNIAIN	Fiestas el fin de semana más cercano al 25 de noviembre Santa Catalina el fin de semana más cercano al 25 de Noviembre Santa Catalina.
MUZQUI/MUZKI	Fiestas el fin de semana más cercano a San Isidro (15 de mayo).
VIDAURRE/BIDAURRE	Romería a la ermita de San Juan y San Pablo (1 de mayo). Fiestas el fin de semana anterior a la festividad de Santiago.
VIGURÍA/BIGURIA	No
FIESTA VALLE DE GUESALAZ	Sábado comprendido entre el 26 de agosto y el 1 de septiembre (ambos inclusive)



Pañuelo de fiestas de Muniáin (Guesálaz), 2012. (Foto: A. Zabalza Saldise).

EL FUEGO FESTIVO

En Garísoain se montaba una hoguera en la noche de víspera de San Juan con los juncos de la procesión del Corpus. A veces cada casa prendía su propio fogaril frente a su casa. Por la noche se recolectaban «sanjuanberales» (*donibanebelarrak*) o hierbas de San Juan en flor. Estos manojos se bendecían en la misa del 24 para que sirvieran de protectores contra el rayo y la tormenta (Jimeno Jurío, 1976).

LA NAVIDAD Y SUS CUESTACIONES: LA GAGONA

Las fiestas locales eran un momento importante de reunión vecinal. Así por ejemplo, los jóvenes de unos dieciséis años, en la víspera de la Nochebuena, solían hacer cuestaciones por las casas del pueblo cantando la *Gagona* (*Gogo ona*: Buena gana o, en este caso, buena voluntad) de puerta en puerta y portando una vara o *txurro* (Ochandorena y Zufiaurre, 1996) para pegar en el suelo o el portón tras entonar la siguiente tonadilla en cada portalón³.

Los de la gagona, surtun de gagona
Eri era zaré, surtun de penare,
Eri era ceró surtun de penaró.
Ande andeo, cascará seó.
Cristo en la puerta, católica puerta,
Ronde la dueña, rónдела Dios.
Esta noche, Nochebuena y mañana Navidad,
Por el amor de Cristo una Caridad.

(Versión recogida a Víctor Vidaurre).

Ordera Gau ona sustende Gaujona Señora Aguilanda
Señora por Dios edí edan zare sustende pilare
Una limosnica por el amor de Dios ande ande o, pan parade.
Y esta noche es Nochebuena Cristo en la puerta, católica puerta mañanita Navidad
Ronde la dueña, rónдела Dios por amor de Jesucristo una caridad.

(Otra versión de Muez).

Los de la Gogona hacer en pisue
Sortude yaunona iden paraisue
Enguede danzari la señor (nombre del que es encomiado a dar limosna)
Santua pilari erris gorris licerra
Argui argui luendío echo cande noblea
Lucio jaunori esco líño noblea
Ora don gautele cerra estamos cuatro
Entraremos dos erre Caldera licerra
Una limosnica por Dios.

(Versión de Muniáin).

³ En Muniáin se les llamaba por ello ‘mocicos de la porra’. En Muez lo llevaba el de mayor edad y en pueblos como Viguria era guardado hasta el año siguiente a buen recaudo en un corral o pajar (Ursúa 2001).



Fiesta del Valle celebrada en Muez. Homenaje a los «antiguos» de Guesálaz, 2008. (Foto: P. Álvarez Vidaurre).

En Garísoain la primera puerta aporreada era la del alcalde al que se le solicitaba permiso para limosnear por las calles:

Gogonos:

«Gabon Jauna, hemen mutiloak ta permisoaren kantaren la Gona».

Alcalde:

«Ederki ederki, segi tranquilos eta cuidau edan gutxi ardua».

En ese momento se cantaba y pedía en la casa del regidor y este les despedía:

«Agur eta eskerrik asko».

Letra de la *Gogona* de este pueblo:

Los de la Gona
Sortodela Jaun ona Ori, ori,
Sortodela Jaun oní.
Aguilando, aguilando,
Buenas Pascuas, Buenos Años.
Aquí estamos cuatro, cantaremos dos,
Una limosnica por amor de Dios.



Fiesta del Valle celebrada en Muez. Aurresku en homenaje a los «antiguos» de Guesálaz, 2008. (Foto: P. Álvarez Vidaurre).

Con la limosna recaudada (*koskaria*) celebraban una merienda sabiendo que una vez cumplidos los dieciséis años, se pasaba a formar parte del grupo de los jóvenes («entraban a mozos»)⁴, con todos los derechos y obligaciones, con la excepción de contraer matrimonio (Ochandorena y Zufiaurre, 1996). Siguiendo con los mozos, estos se encargaban de buscar a los músicos que actuaban durante las fiestas anuales del pueblo, y se dejaban asesorar por uno mayor cuando era necesario. Los gastos de fiestas se pagaban entre todos los mozos a partes iguales. Estas fiestas duraban cuatro días. Eran muy concurridas, con la asistencia de huéspedes, además de familiares y gente de los pueblos próximos.

En Garísoain, cuando llegaba la Pascua de Navidad, los vecinos iban de casa en casa a «probar vinos» de cada bodega o lago particular. Cada casa sacaba para picotear embutidos, pimientos, guindillas, etc. Si alguna casa era culpable de una conducta mal vista esa familia era eliminada de la ronda bodeguera.

En Salinas de Oro, el 6 de enero los vecinos se reúnen para recibir la llegada de los Reyes Magos. Los vecinos elaboran una carroza decorada y la recepción tiene lugar en la iglesia con una posterior entrega de regalos.

⁴ Primero se es mozalbete, luego *gogono* y, finalmente, mozo. Los primeros realizaban sus cuestaciones por el Jueves Lardero y los últimos, los mozos (mayordomos) en el carnaval. Los del medio, *gogonos*, en Nochebuena. Este estadio intermedio entre joven y niño era muy común en toda Tierra Estella y recibía diferentes nombres. En Irujo, en esta cuestación participaban hasta las jóvenes (Ochandorena y Zufiaurre, 1996: 129-150). En Salinas de Oro estos niños-jóvenes en tránsito eran acompañados en sus cánticos por los protagonistas del año anterior. En cualquier caso, tal pasaje perduró en el valle hasta la década de los 50 del siglo XX. Actualmente, en Iturgoyen los jóvenes siguen cantando en Nochebuena pero sin su sentido ritual original.

LAS ROMERÍAS

Las romerías son el tipo de festejo que más resalta en la comarca. Han sido muy diversas y atractivas para el público, aunque ahora, quizás, han disminuido en número. Aún con todo, son bastantes para el grado de poblamiento que tiene el valle, ya que siguen caracterizándose por el gran número de personas que congregan.

Existen de dos tipos, las pequeñas que son de ámbito reducido en lo geográfico y en asistentes; y las grandes que atraen personas de todo el valle y lugares cercanos a este. Destacaremos algunas aún muy activas⁵.

Pequeñas

Algunas de ellas se han trasladado al sábado más próximo para atraer gente que reside en la ciudad y por no ser fiesta el día de su advocación o santo que se celebra.

Muez: A la ermita de Nuestra Señora del Rosario se acude cerca de la fecha de San Gregorio (8 de mayo). Está en un alto a un kilómetro del pueblo. En ella el concejo invita a los asistentes a pan, vino queso y longaniza.

Arzoz: A la ermita de Santa Cruz se va el sábado más cercano al 3 de mayo.

Vidaurre: A la ermita de San Juan y San Pablo se sigue acudiendo el 1 de mayo.

Garísoain: A la ermita de Nuestra Señora del Pilar se sube el 12 de octubre.

Iturgoyen: En este pueblo la ermita de San Adrián ha tenido gran favor entre los romeros locales. Hay que tener en cuenta que el valle de Guesálaz se suministraba de carbón gracias a las carboneras situadas en la sierra de Andia en terrenos pertenecientes a dicha localidad. Hoy en día aún se observan



Ermita de San Adrián (Iturgoyen), 2008. (Foto: P. Álvarez Vidaurre).

⁵ Cabe destacar la labor de recopilación histórica que sobre la religiosidad popular y sus manifestaciones locales en Guesálaz ha llevado a cabo Isidoro Ursúa.

restos de algunas de ellas cerca de la ermita de San Adrián, patrono de los carboneros (Orduna *et al.*, 2006: 172). El día de su fiesta el pueblo celebraba una romería hasta el santuario de la serranía donde está situada la imagen del santo con un hacha en la diestra. Tras el mediodía comían ahí las gentes del lugar y luego regresaban al pueblo. Por la tarde tenía lugar un curioso desfile en el que se efectuaba el traslado de las mujeres recién casadas montadas en un carro engalanado. La comitiva llegaba hasta una era donde disfrutaban de un baile «al suelto» con los mozos. El ingenio decorado era tirado por dos mozos haciendo el papel de bueyes y guiados por otro que hacía de pastor. La comitiva al acabar en lo más alto del pueblo junto a un *aska* arrojaba a la pareja al agua.

Salinas de Oro: Se acude a la ermita de San Jerónimo por Santa Lucía, el 13 de diciembre, con objeto de celebrar en la campa aledaña un almuerzo con su baile y festejos. Antes las mujeres de la localidad aprovechaban el momento para vender el turrón que ellas mismas habían elaborado en sus casas. A dicho lugar, también se sube el 30 de septiembre en mitad de las fiestas de San Miguel y el 15 de mayo en honor a san Isidro. Ese día la imagen del santo sale en procesión desde el templo parroquial hasta la ermita donde se celebra una misa cantada. Tras ella los vecinos disfrutaban de una comida popular en los aledaños a base de costillas de cordero.



Ermita de San Jerónimo (Salinas de Oro), 2005. (Foto: P. Álvarez Vidaurre).

Grandes

Eran cuatro romerías principalmente, aunque de todas destaca, en gran medida, la primera celebrada en lo alto de la sierra de Andía.

Romería a la ermita de la Santísima Trinidad de Iturgoyen: Como se ha mencionado, el templo está enclavado en el monte Andía. El domingo siguiente a la Pascua de Pentecostés, (más o menos a principios de junio), a mediodía se celebra una misa y, luego en la explanada, una gran comida por cuadrillas venidas de multitud de sitios. En sí la fiesta cuenta con dos fechas. El primer día es la subida de la Trinidad y el segundo la bajada de la Trinidad. En el primero los lugareños suben en procesión portando la imagen de la Trinidad a hombros durante unos ocho kilómetros. Allí se celebra la misa y la comida. En este pueblo también se celebra otra romería vecinal a la ermita de la Trinidad, el domingo de la propia fiesta de la Santísima Trinidad.



Ermita y alrededores de la Trinidad de Iturgoyen, 2008. (Foto: P. Álvarez Vidaurre).

Romería a la ermita de San Antonio de Guembe: Se acude el domingo más cercano al 13 de junio, día de San Antonio de Padua. El templete está en un montecillo y a su celebración acuden muchos niños. Se hace una misa y luego se toman refrescos y chucherías que se venden en puestos junto a la ermita.

Se dice que el que pisa un ladrillo que hay en la puerta se casará en un año, pero nadie ha visto nunca ese ladrillo. Al santo de esta ermita se le dedicaba una novena que acaba ese 13 de junio. La novena tenía los siguientes cánticos de gozos (Mauleón, 2009: 123-124):

Pues vuestros santos favores
 Dais de quien sois testimonio,
 Humilde y glorioso Antonio
 Rogad por los pecadores.
 Vuestra palabra divina
 Portó a los peces del mar
 Que salieran a escuchar
 Vuestro sermón y doctrina
 Y pues fue tan peregrina,
 Que extirpó diez mil errores.
 Humilde y glorioso Antonio
 Rogad por los pecadores.
 Sois de Jesús, tan amado,
 Que a solas con Él jugáis,
 Haciendo, porque la amáis,
 Su profeta regalado,
 Su celador estimado
 Y luz de sus confesores.
 Humilde y glorioso Antonio
 Rogad por los pecadores.

Romería a la ermita de San Gervás de Arzoz: Se celebra el domingo siguiente al 19 de junio. Este amplio templo rural está en un altozano y se solía ir antes a lomos de macho. Ahora se acude andando o un tramo en coche. Se colocan puestos de tenderos que venden almendras garrapiñadas, vino y antes hoces de Igúzquiza (esto se debía a que su celebración estaba cerca del comienzo de la siega) (Ursúa, 2008).

Romería a la ermita de San Jerónimo y Santa Lucía, sita en el término redondo de Oro. Su fecha de celebración es el primer sábado después del 13 de diciembre (día de Santa Lucía). Ha sido siempre una romería multitudinaria con la celebración de muchas comidas tras la misa. Antiguamente se rifaban piezas de los tocinos de las primeras matanzas y se vendían otros a docenas o libras. Se decía: «Por Santa Lucía acorta la noche y alarga el día». Se trataba de una fecha importante en el cambio del ciclo anual agropecuario.

EL CARNAVAL

El Carnaval decayó tras la guerra civil de 1936 y nadie parece acordarse de muchos rasgos del mismo. Ni siquiera se celebra en los pueblos en la actualidad de una forma especial. Sí hay constancia de que los mozalbetes realizaban sus cuestaciones en las calles de los pueblos por el Jueves Lardero. En Arzoz está el peñasco conocido como peña de Andekunde, en él existe una pequeña concavidad semiescondida en la roca que era un abrigo donde los pastores de los ganados concejiles se reunían el Jueves de Andekunde (Lardero), jueves anterior a los carnavales.

En tan recóndito lugar, se disponían a merendar lo que habían recogido tras realizar una cuestación por las casas en el *Andekunde-eguna*. La concavidad rocosa de Andekunde (de la voz *Andrekunde*: «día de comadres») se ha localizado en el alto de Arradia y a ella iban duleros y cabreros por el Jueves Lardero. Como recuerdo de esas antiguas celebraciones de carnestolendas queda hoy en Garísoain el comer ese día orejas y patas de cerdo. A día de hoy la sociedad recreativa local posee el nombre de Andekunde.

SEMANA SANTA

Domingo de Ramos: se bendicen los ramos y se ponen en las casas y los campos. En Salinas de Oro se recorre el atrio de la iglesia en procesión.

Semana Santa:

- Domingo de Pasión: Se cubrían con telas negras las imágenes hasta el Sábado de Gloria (Sábado Santo).
- Miércoles Santo: Se ponía un monumento en una capilla con el Sacramento. Se hacía el oficio de tinieblas, se recitaban salmos de maitines y laudes y, tras ellos, en plena oscuridad, se hacía ruido con zapatos, carracas y libros.
- Jueves Santo: Se establecían turnos para la vela (velación) del monumento. Las campanas permanecían desde entonces mudas hasta Sábado Santo. Sus toques eran sustituidos por el ruido de las carracas de los niños que recitaban a la par «compeletas». En Salinas de Oro, se recorren las calles en procesión llevando en andas los pasos del Santo Cristo, Cristo Yacente y la Dolorosa.
- Viernes Santo: Se hacía un vía crucis con la cruz ya descubierta. En Salinas de Oro se vuelve a salir en procesión rezándose el vía crucis.
- Sábado Santo: Se hacía una misa más solemne.

En Muez, el Jueves Santo se celebraba realizando la desaparecida procesión del Santo Entierro. Esta salía de la iglesia y recorría las calles por la parte más larga del pueblo con las siguientes estaciones:

1.^a estación. Comenzaba con la cruz parroquial que llevaba el sacristán y dos acólitos. Para llevar los pasos en la procesión era necesario el permiso del párroco con antelación, porque eran más las peticiones que los puestos. Los penitentes iban encapuchados con sus túnicas.

2.^a estación. Una cruz de madera de unos 1,60 m de largo y 90 cm de cruceta. Pesaba cuarenta kilos y el penitente la llevaba sobre el hombro. A la vez, llevaba una cadena muy gruesa, larga y pesada, atada a un pie y arrastrándola por la calle. Dos personas, una a cada lado del que lleva la cruz, iban para asistirle si era necesario. Una vez se necesitó tal ayuda, ya que se cayó y fue rescatado antes de tocar el suelo.

3.^a estación. Era portada otra cruz de madera, como la anterior, pero más pequeña y de peso más reducido.

4.^a estación. Era preparado el Descendimiento y el paso era llevado en andas por cuatro penitentes.

5.^a estación. El paso de la Dolorosa era llevado en andas.

Los que portaban los pasos iban totalmente descalzos. El número de personas que actuaban para llevar los cinco pasos era de unos doce. Cuando terminaba la procesión, el pueblo iba a la iglesia cantando:

Amante Jesús mío, oh cuánto te ofendí;
Perdona mi extravío y ten piedad de mí, y ten piedad de mí.

- Domingo de Resurrección: En Salinas de Oro tiene lugar la procesión del Encuentro en la que se unen las imágenes de la Dolorosa y el Santísimo Sacramento en el frontón.

CORPUS CHRISTI

En Muniáin, durante el día del Corpus se hace una procesión por las calles cubiertas con hierbas y con niños delante. En Salinas de Oro, ese día los auroros cantaban esta aurora al amanecer (Mauleón, 2009: 442):

Hoy es día de pompa y gala
Porque en este día nos hace el Señor,
El convite más grande y cumplido
Que supo inventar
En su pecho, el amor.
Venid con fervor,
A probar las dulzuras divinas
En el pan sagrado de la comunión.
Vamos, vamos pues, todos unidos
Contritos, humildes, llenos de candor,
A las aras del Dios más amante,
Que a todos nos ama y ofrece perdón.



Altar exterior en el día del Corpus Christi de Muniáin (Guesálaz), 2011. (Foto: A. Zabalza Saldise).

En Garísoain, durante el Corpus se cubrían las calles de juncos para que fueran alfombra de la procesión del Santísimo.

En Salinas de Oro, el día del Corpus tras la misa se efectúa una procesión con el Santísimo por las calles alfombradas con flores, ramas y plantas vistosas.



Procesión durante el Corpus Christi en Muniáin (Guesálaz), 2011. Foto: A. Zabalza Saldise.

PRIMAVERA

No hay constancia de la celebración de «mayos» en el valle, pero en Gumbre, el último domingo de ese mes, antes de la misa, las Hijas de María del lugar cantaban por las calle del pueblo esta aurora:

Un lucero aparece en el cielo
Anunciando el día que es,
Es María la reina del cielo,
La más hermosa rosa del Edén.
A ti, ¡oh, madre!
Todas te pedimos
En el nombre de esta asociación
Que triunfes siempre
Y no te olvides y echas a este pueblo
Tu fiel bendición.

LAS VACAS DE SAN ROQUE

En Iturgoyen, por San Roque (16 de agosto), se prepara un festejo taurino particular. Unos días antes, los vecinos cierran la plaza con remolques esparciendo arena por su pavimento. El día del santo, a las siete de la mañana, varios convecinos salen en grupo desde la sociedad del pueblo hacia el monte. Allí, recogen reses vacunas que resalten por su fortaleza y las bajan al pueblo, siendo en total unas dos docenas. Metidas en corrales las van soltando para que los concurrentes puedan observarlas y sus dueños exhibirlas. Hacia la noche las sueltan y ellas mismas regresan solas a sus pastos de la montaña. Hay que dejar constancia de que se trata del pueblo más ganadero del valle y que incluso en él sigue existiendo un taller de cencerros.



Aperitivo organizado por el concejo de Muez en fiestas para celebrar el fin de un trabajo en «ozalan», 2009. Foto: P. Orduna Portús.

LOS SANTOS DEL OTOÑO Y EL INVIERNO

Por San Miguel (29 septiembre) se hacían misas especiales al arcángel. Se le tenía gran devoción ya que anualmente, en primavera, la imagen de Aralar, acompañada por un cortejo de caballos engalanados, llegaba al territorio. La gente salía a recibirle vistiendo de fiesta ya fuera otoño, primavera o verano. Se bandeaban las campanas y tras celebrar misa se hacían «los conjuros» para bendecir los campos hacia los cuatro puntos cardinales.

En Muez, esta recepción se hacía en la ermita que existe en la parte norte del pueblo. Desde allí, mientras sonaban las campanas, se iba a la iglesia parroquial. Según la costumbre antigua, era recibido san Miguel en la muga de del pueblo, procedente de Iturgoyen a las cuatro de la tarde. Luego era conducido a la ermita y después a la iglesia parroquial, donde se le recibía con

cánticos. La imagen pernoctaba en Muez hasta las 6,30 de la mañana. Al día siguiente se cantaba la misa mayor, celebrada por el capellán de San Miguel. Finalizada la estancia en Muez, se despedía la imagen llevando al arcángel hasta la muga de Esténoz.

En Guesálaz, por Todos los Santos, las dueñas de las casas llevaban «obladadas», pequeños panes que eran entregados al cura en las ofrendas. Luego este los repartía entre los niños al acabar el servicio. En el concejo de Garísoain, se ofrecían pan y ceras bendecidos en las tumbas del interior del templo.

En San Antón (17 de enero), en los pueblos del valle se daban tres vueltas con los animales alrededor de la iglesia y el cura bendecía los animales y los piensos.

Por San Pedro, el 29 de abril, en Garísoain se recogían ramos para que fueran bendecidos en la parroquia y usarlos como protectores contra el rayo, incendios y enfermedades.

ERROTA-TXATE

En Salinas de Oro existieron dos molinos y en uno de ellos se daba la que podía ser considerada única fiesta de tipo administrativo en el territorio. En el molino de arriba, sito en el paraje de Errotaldea (hoy conocido como «el molino de Bítor»), entre sus cuentas de 1834-1836 recogía el gasto efectuado en la celebración de la *errotata-txate* (comida del molino) a la que se invitaba a las autoridades locales (Jimeno, 1995).

CONCLUSIONES

Se aprecia como en el valle los doce meses del año estaban pautados en una sucesión ininterrumpida de festividades, configurando algo más que un calendario de celebraciones. Se puede decir que suponían una forma de vida y de aprehender el tiempo. Con ellos el ritmo humano es organizado mediante una concepción cíclica del tiempo, es decir, una verdadera representación colectiva de la comunidad articulada en su devenir diario. Las fiestas eran ordenadas según las diferentes épocas de trabajo y el calendario litúrgico que las sacralizaba (Ilundain y Orduna, 2012: 13-16).

Tales instantes extraordinarios y lúdicos conmemoran y celebran elementos significativos de la colectividad. Como afirma Homobono (2006: 16-17), «entre las dimensiones más importantes de las fiestas está la de ordenar y contribuir a estructurar el tiempo social. Están organizadas en ciclos menores, que se suceden en un ciclo anual». Partiendo de una premisa semejante, Caro Baroja (1965) encuadró tales fiestas en un calendario anual derivado de las estaciones astronómicas y reducidas a tres periodos. Sin embargo, Hoyos (1946) fue más preciso y distinguió antropológicamente dos grandes grupos de festejos: los naturales y los sociales.

En el primer grupo estarían todas aquellas celebraciones de un origen emocional: *festejos estacionales* propios del carácter cíclico de la naturaleza, los *festejos de tipo agrícola y ganadero* derivados de su praxis. Por otra parte, nos encontraríamos con aquellas mucho más metafísicas y simbólicas: las *fiestas míticas* reflejo de un intento de explicación de todo lo incomprensible.

Lo lúdico constituía una ruptura con respecto a la monotonía de una vida tan dependiente en gran medida de la climatología, el trabajo y la rigidez religiosa (Ilundain y Orduna, 2012: 103). Por ello, muchos de ellos han pervivido en el tiempo con pocas o escasas variaciones a pesar de estar en ocasiones alejados de la ortodoxia religiosa. Como sentencia Durkheim (1982: 360): «Todo nos conduce, pues, hacia la misma idea: los ritos son, ante todo, los medios por los que el grupo social se reafirma periódicamente... Hombres que se sienten unidos, en parte por lazos de sangre, pero aún más por una comunidad de intereses y tradiciones, se reúnen y adquieren conciencia de su unidad moral».

En definitiva, lo que se puede observar es como se celebra lo extraordinario pero también lo cotidiano. Todo ello tiene como objeto el lograr consolidar la propia idiosincrasia e identidad diferenciada de una comunidad.

BIBLIOGRAFÍA

- ÁLVAREZ, E.; ORDUNA, P.; ÁLVAREZ, P., 2008, «Agricultura y pesca fluvial en los valles de Guesálaz y Yerri», *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, 83, pp. 127-152.
- ARGANDOÑA, P.; ZUFIAURRE, J., 1996, «La Gogona, la Gona o el Sundede», *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, 67, pp. 129-150.
- BARANDIARÁN, J. M. de, 1975, «Guía para una encuesta etnográfica», *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, 20, pp. 277-325.
- CARO BAROJA, J., 1965, *El Carnaval (Análisis histórico-cultural)*, Madrid, Taurus.
- CÁTEDRA, M., *La mirada cruzada en la Península Ibérica*, Madrid, Catarata.
- DURKHEIM, E., 1982, *Las formas elementales de la vida religiosa*, Madrid, Akal.
- HOMOBONO, J. I., 2006, «Estudio introductorio, Los trabajos y los días de un etnohistoriador. José María Jimeno Jurío, diseñador de calendarios festivos de Vasconia», en J. M.^a Jimeno Jurío, *Calendario festivo. I. Celebraciones de las cuatro estaciones. Primavera-verano*. Pamplona, Udalbide, Pamiela, Euskara Kultur Elkargoa, pp. 15-52.
- HOYOS, L. de, 1935, «Cuestionarios especiales de etnografía y folklore», *Anales del Museo del Pueblo Español*, 1, pp. 60-61.
- 1946, «Cómo se estudian las fiestas populares y tradicionales», *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, II, 40, pp. 543-567.
- HOYOS, L. de; ILUNDÁIN, J.; ORDUNA, P., 2012, *Festejar (siglos XIII-XVI)*, Pamplona, Gobierno de Navarra.
- JIMENO JURÍO, J. M.^a, 1976, *Garisoain: Museo de Bernabé Imberto*. Pamplona, Diputación Foral de Navarra, Dirección de Turismo, Bibliotecas y Cultura Popular.
- 1995, *Toponimia y cartografía de Navarra. 27, Guesálaz, Salinas de Oro*, Pamplona, Gobierno de Navarra.
- MAULEÓN, M., 2009, *Cánticos de devoción populares en Navarra*, Pamplona, Euskadiko Kutxa, Gobierno de Navarra.
- ORDUNA, P. et al., 2006, *Estudio etnológico sobre la artesanía y su significación cultural en Navarra*, Ataun, Fundación José Miguel de Barandiarán, colección «Barandiarán», 10.
- URSÚA, I., 2001, *Guesálaz, pueblo a pueblo*, Pamplona, Gráficas Iratxe.
- 2008, *Guesálaz y Salinas, sus tierras y sus gentes: un vistazo al siglo XX*, Muez, Ayuntamiento de Guesálaz.

RESUMEN

Aspectos etnográficos de lo festivo en el valle de Guesálaz y Salinas de Oro

En este artículo se estudia el desarrollo anual del ciclo festivo de un valle eminentemente agrícola y ganadero. Esta comarca está enclavada en la región navarra de Tierra Estella y sufre un acusado avance en su despoblación. Esto motiva la aplicación con urgencia de un estudio etnográfico de campo con objeto de recuperar aquellos datos referentes a la organización del tiempo entorno a la fiesta. Queremos por ello describir la estructura del calendario festivo y su evolución a lo largo de las últimas décadas. No obstante, no se va a dejar de prestar una especial atención a las diferentes formulas particulares de participación en los festejos existentes en los pueblos del valle.

Palabras clave: fiesta; ciclo festivo; ritual comunitario; calendario; Guesálaz.

ABSTRACT

Ethnographic aspects of the festive cycle in Guesálaz Valley and Salinas de Oro

This article studies the annual development of the festivities cycle in a rural valley. This region is embedded in territory of Tierra Estella (Navarre). Actually, is sharply forward in its depopulation. This one motivates us a quickly application of an ethnographic field study in order to recover those data concerning about organization of time around the party. Thus, we want to describe the structure of the festival calendar and its evolution over the last decades. However, at the same time, special attention needs to the ways of participate in the celebrations in every village of the valley.

Keywords: party; festive season; community ritual; calendar; Guesálaz.